

# EL PROGRESO

CON 164 / N.º 405

DIRECCION Y ADMINISTRACION SALINAS N.º 2  
S.º de Chile los Domingos Número suelto 10 cts

AÑO IV

EL PROGRESO - PUTAENDO, JULIO 17 DE 1921

NUM 168

## UN CONSEJO A LOS RICOS Y A LOS POBRES

¿Cual es la gran necesidad social del momento presente?

Deseo que lo oigan los ricos y los pobres, los patronos y los obreros.

La gran necesidad del momento presente es que Chile produzca lo más que se pueda.

Que produzcan las ciudades en sus fábricas, más, mucho más que antes.

Que produzcan las minas, más mucho más que antes.

Que produzcan los campos más mucho más que antes.

Y si algo no se puede producir como el sulfite—porque ahora no hay consumidores; que reemplacen esa producción con el aumento de los productos de las fábricas, de las minas y de los campos.

¿Por qué debemos aumentar la producción?

En primer lugar, porque habiendo más producción necesariamente hay más trabajo para los obreros y habrá menos desocupados. Habrá más salarios y estos serán más elevados.

El segundo lugar, debemos aumentar la producción porque habiendo más producción hay más prosperidad general, más bienestar para todos. De una olla grande salen más cosas que de una pequeña cacerola.

En tercer lugar debemos aumentar la producción así traeremos mercancías del extranjero y vendémoslas más. De ese modo el cambio subirá y con cada peso podremos comprar más cosas necesarias o útiles para la vida.

La gran necesidad es pues producir mucho, muchísimo cada vez más.

Produciendo mucho, Chile será rico y los chilenos tendremos mucho bienestar.

Pero, para producir necesitamos trabajar.

Nadie debe vivir sin trabajar.

El trabajo debe ser bien pagado cristiano y obligatorio.

Bien pagado y bien ejecutado Cristiano, es decir hecho con respeto a la ley de Dios y a la honradez de parte de los patronos y de parte de los obreros.

Obligatorio, es decir que todos deben trabajar o con la inteligencia (gobernantes, sacerdotes, profesores, ingenieros, gerentes, abogados) o con las manos (artistas, artesanos, obreros). Cada cual a su manera, según las necesidades sociales, pero todos, salvo los niños, los enfermos, los ancianos, todos, todos los ricos y pobres, deben trabajar.

Una huelga es una guerra. No puede hacerse sino cuando podría hacerse una guerra.

La huelga suspende la producción, la disminuye; perturba la organización de las industrias, enriquece a los países extranjeros.

Chile tuvo que mandar más de 100 millones de pesos, a Estados Unidos por las huelgas de nuestras minas de carbón.

Para que haya buenos salarios, para que haya prosperidad es necesario que Chile produzca todo lo que pueda y para eso se necesita paz y orden.

Que los patronos paguen buenos salarios.

Que los obreros hagan buenos trabajos.

Que todos trabajemos con honradez, capacidad, energía y constancia.

RAFAEL EDWARDS  
Obispo de Dodona

## SI TRIUNFA EL SOCIALISMO

Lo dicen y lo predicán a diario a voz en cuello los socialistas de todas las naciones quieren establecer en todas partes el absoluto bolchevismo.

¿Que sucedería entonces si triunfara el socialismo?

Ni más ni menos que estas cuatro cosas:

- 1.º Abolición de la propiedad,
- 2.º Abolición de la religión,

- 3.º Abolición de la familia;
- 4.º Dictadura del proletariado.

## 1.º ABOLICION DE LA PROPIEDAD

Este es un principio abiertamente proclamado con la famosa fórmula: la propiedad es un robo.

¿Pero quien piensa en las consecuencias de semejante principio?

Si la propiedad es un robo, toda propiedad por consiguiente, es un robo, la grande como la pequeña, tanto la del que tiene poco, como la del que tiene mucho, tanto la del capitalista como el proletario.

Todos deben entonces renunciar a ella del modo más absoluto.

Y en ese caso, ¿a quien pertenecerá?

Al Estado.

Y ¿quien gobernará el Estado? Algunos aristócratas de nuevo cuño llamados Comisarios del pueblo y un ejército de empleados, sus satélites favoritos. Estos harán de las suyas, administrando y distribuyendo como mejor les parezca unos bienes que se dicen de todos y no son de nadie.

En particular, ellos deberán de terminar y regular:

a) El alimento que para ser verdaderamente común, deberá ser igual para todos los lugares y para todas las personas de Chile, en la calidad, en la cantidad, en la manera de confeccionarlo, en todo; la misma sopa, la misma ración de pan ni más ni menos. Toda diferencia sería una injusticia y parcialidad, además de ser una ofensa contra el comunismo.

De esta bella manera tendremos como resultado, o la eterna delicia del impuesto por cada bocanillo, o los encantos del rancho de las cárceles.

b) El vestido. Suprimiendo toda propiedad, será también necesario suprimir la de los vestidos y, por lo tanto llegar a ser estos otra propiedad del Estado. El traje, por consiguiente, será igual para todo en todos sus detalles, en la forma, en el color, en la calidad de paño, en el número de las piezas. Quien tuviere una camisa de más, ese sería un ladrón; si uno gastare más pronto un pantalón sería un ladrón para la sociedad; quien perdiera un pañuelo, debería responder de él.